Capítulo VI

Manejo de la plantación

Realice el manejo del cultivo con el enfoque de las buenas prácticas de manejo agronómico (BPMA), para asegurar la inocuidad del producto, el bienestar de los trabajadores y el respeto por el medio ambiente.

Manejo de arvenses

Tenga en cuenta que las malezas compiten con el cultivo por agua, luz y nutrientes, y que muchas de ellas son hospedantes de enfermedades e insectos plaga. En ese sentido, siga estas recomendaciones para el manejo de las arvenses:

1. Realice el manejo de las malezas mediante la integración de diferentes métodos; su efectividad dependerá de la oportunidad y eficiencia con que se implementen.
2. El primer paso para el manejo de las arvenses es la siembra de semilla o plántulas obtenidas como se indicó con anterioridad y el seguimiento al plan de fertilización recomendado, así se favorece el rápido desarrollo del cultivo, permitiendo competir de manera exitosa contra las arvenses.
3. Teniendo en cuenta que el plátano es sensible a la competencia de las malezas en los primeros cinco meses (Cayón, Belalcázar, Valencia & Arcila, 1994), durante este tiempo haga un control más estricto. Una opción para realizarlo es la siembra de cultivos de cobertura, como las leguminosas canavalia (*Canavalia* spp.) y maquenque (*Desmodium ovalifolium*), que aportan nitrógeno al suelo. Otras especies asociadas al cultivo de plátano y de interés económico son el fríjol, el maíz (figura 66), el ají o las plantas aromáticas –como la hierbabuena– sembradas en forma intercalada.

Foto: Jorge Valencia M.

Figura 66. Cultivo de plátano intercalado con maíz.

En caso de no utilizar cultivos *intercalados* para evitar la presencia de las arvenses, realice controles con herramientas como el machete, para realizar el plateo (figura 67a); la guadaña, para las calles; el selector de arvenses, para hacer parcheos (figura 67b); o, en caso extremo, los herbicidas. Para el uso del selector de arvenses, llénelo con una solución de glifosato comercial de 480 g de ingrediente activo diluido al 10 % (100 cc/L de agua).

Fotos: Jorge Bernal E.

Figura 67. Control de arvenses. a. Plateo; b. Uso del selector de arvenses en las calles del cultivo.

Recuerde que es necesario realizar el plateo y el control de arvenses en las calles, pues el plateo por sí solo no garantiza un buen manejo y, por lo tanto, se afectará el peso de los racimos.

Deshoje y desguasque

Estas prácticas son un componente cultural que contribuye a mejorar las acciones del manejo fitosanitario del cultivo, y para tal propósito se deben seguir estas recomendaciones (Belalcázar, Merchán & Mayorga, 1991):

1. Para el deshoje, elimine las hojas dobladas y secas cada mes. Proceda a cortar de abajo hacia arriba en el punto de unión con el pecíolo (figuras 68a y 68b) con un machete bien afilado, el cual se recomienda desinfestar cada vez que se deshoje una planta, con una solución de yodo agrícola (5 cc/L), a fin de prevenir la transmisión de enfermedades, como la bacteriosis.

Prevención de riesgos

- Disminuya la exposición solar, cubriendo las partes del cuerpo con sombrero, manga larga y protector solar.
- Evite cortes en el cuerpo, utilice EPP y herramientas adecuadas.

Fotos: Jorge Bernal E.

Figura 68. Secuencia del corte de hojas secas y dobladas. a. Corte de abajo hacia arriba; b. Hoja cortada.

2. Despunte o elimine totalmente las hojas con síntomas de ataque de enfermedades foliares, como la sigatoka, para reducir la fuente de la enfermedad (figura 69).

Foto: Jorge Bernal E.

Figura 69. Despunte de hojas enfermas por sigatoka.

3. No realice deshojes excesivos, pues la producción de un racimo de buen tamaño y calidad requiere como mínimo de ocho hojas funcionales hasta la cosecha.

4. Para el desguasque, realice con la mano la eliminación de las vainas del seudotallo, retirando las que estén completamente secas y que se desprendan fácilmente al halarlas con la mano, sin ocasionar heridas al seudotallo (figuras 70a, 70b y 70c).

Fotos: Jorge Bernal E.

Figura 70. Secuencia del desguasque en una planta de plátano. a. Guasca seca; b. Retirado de la guasca con la mano; c. Guasca retirada del seudotallo de la planta.

Deshije

De esta práctica depende la producción futura del cultivo, para lo cual se recomienda lo siguiente (Belalcázar, Salazar, Cayón, Lozada, Castillo & Valencia, 1991; Valencia, Belalcázar & Arcila, 1994):

1. Observe la planta para que seleccione aquellos colinos que por vigor o posición conformarán la unidad productiva y proceda a eliminar todos aquellos brotes que puedan competir por agua, luz y nutrientes (figura 71).
2. Realice los deshijes al momento del belloteo o floración de la planta madre. No pode los colinos que darán origen al siguiente ciclo de producción y que darán dirección en la plantación.
3. Haga el deshije realizando un corte en bisel a ras del suelo en el seudotallo de los colinos (figura 72a), con la ayuda de un machete o con un barretón; elimine el punto de crecimiento, mediante un corte en cruz (figuras 72b y 72c), sin dañar el sistema de raíces ni el cormo de la planta madre; finalmente, tape el corte con tierra para evitar la llegada de plagas.

Prevención de riesgos

- Disminuya la exposición solar, cubriendo las partes del cuerpo con sombrero, manga larga y protector solar.
- Prevenga cortes en el cuerpo, utilice EPP y herramientas adecuadas.

Foto: Jorge Bernal E.

Figura 71. Vista de una planta para seleccionar los colinos de la unidad productiva y los que se deben deshijar.

Fotos: Jorge Bernal E.

Figura 72. Proceso de deshije. a. Corte del seudotallo en bisel; b. Eliminación del meristemo de crecimiento con machete; c. Corte en cruz para eliminar el meristemo de crecimiento.

Apuntalamiento

Debido a la altura y el peso de la planta, es necesario emplear un método para sostenerla y evitar la pérdida de unidades productivas por caída o volcamiento, debido a diversos factores como el viento o el ataque de plagas y enfermedades (Belalcázar, Salazar, Cayón, Lozada, Castillo & Valencia, 1991). Para ello se recomienda lo siguiente:

1. Utilice soportes de madera, guadua (figura 73a), cañabrava o hilos de polipropileno como templetes (figura 73b), amarrando unas plantas contra otras, teniendo cuidado de no obstaculizar la circulación de los trabajadores por las calles.
2. Implemente esta práctica al momento de la floración o cuando las plantas presenten riesgo de volcamiento.

Fotos: Germán Franco

Figura 73. Sostenimiento de plantas. a. Planta apuntalada con guadua; b. Amarre con fibra.

Destronque

El destronque es otra de las prácticas culturales que complementan el manejo fitosanitario del cultivo, previniendo el ataque de plagas y enfermedades (Belalcázar, Salazar, Cayón, Lozada, Castillo & Valencia, 1991). Para llevarlo a cabo, siga los pasos descritos a continuación:

1. Elimine el seudotallo una vez que haya cosechado el racimo.

2. Realice el destronque en forma total (figuras 74a y 74b) en época de invierno o en forma gradual (figura 74c) en época de verano, puesto que el seudotallo podría servir de reservorio de agua a las plantas en proceso de crecimiento y desarrollo en ese sitio.

3. Cuando haga el destronque inmediato, pique el seudotallo en las calles del cultivo (figura 75) para que se descomponga rápidamente, sea incorporado como materia orgánica y no se convierta en foco de plagas y enfermedades.

Fotos: Jorge Bernal E.

Figura 74. Destronque. a. Inicio del destronque después de cosechado el racimo; b. Destronque total; c. Sitio productivo con destronque gradual.

Foto: Germán Franco

Figura 75. Picado del seudotallo del plátano en las calles del cultivo.

Desinfestación de herramientas

Las herramientas utilizadas en todas las prácticas del cultivo deben desinfestarse, debido a que pueden ocasionar heridas en la planta, las cuales son puerta de entrada de patógenos causantes de enfermedades, como la bacteriosis y el moko. Esta práctica consiste en sumergir o asperjar las herramientas en una solución de yodo agrícola (5 cc/L) (figura 76). Igualmente, se recomienda cambiar de herramienta al pasar de una planta a otra.

Foto: Jorge Valencia M.

Figura 76. Desinfestación de herramienta.